

# MAHANAIM



*(el continuum entre Cielo y tierra)*

*Carlos Canosa/Jerusun*

*“Él no está lejos de ninguno de nosotros.  
Pues en él vivimos, nos movemos y existimos”*

*Hechos 17, 27-28*

# Índice

- 1) *La visión de dos campamentos*
- 2) *Subiendo y bajando entre Cielo y tierra*
- 3) *Inmersos en la remodelación del universo*
- 4) *El Monte Sión*
- 5) *La letra alef*
- 6) *El “pequeño santuario” de YaHWéH (I)*
- 7) *El “pequeño santuario” de YaHWéH (II)*
- 8) *Del Cielo a la tierra como Siervo y luego como Sumo Sacerdote de vuelta al Cielo y luego junto a Su Pueblo de vuelta a una nueva tierra como Gran Rey/Mashíaj de ISRAEL/JEZREEL*
- 9) *El Cuerpo de Cristo en Su Iglesia*
- 10) *El Reino de YaHWéH Justicia Nuestra*

>>.<<



## *La visión de dos campamentos*

Jacob había emprendido la huída de Padam Aram llevando consigo a sus dos esposas, sus once hijos y un numeroso patrimonio en animales. Iba de regreso a Canaán, por Consejo de YaHWéH. Su tío Laban lo había alcanzado y luego de un duro intercambio habían convenido en levantar un majano que señalara un límite entre ellos para siempre. Esto tenía el significado de que Jacob ya no podría volver a Padam Aram y por tanto solo le quedaba seguir adelante aunque antes debiera encarar el encuentro con su hermano Esaú. Los caminos de Dios/Elohim incluyen pruebas difíciles. Y en ese momento *crucial* Jacob tuvo una visión (Gén 32. 1):

*"Cuando Jacob emprendió nuevamente su viaje, llegaron ángeles de Dios a encontrarse con él. Al verlos, Jacob exclamó: «¡Este es el campamento de Dios!». Por eso llamaron a aquel lugar Mahanaim (dos campamentos)"*

Cuando leí este pasaje por primera vez -hace años- se me fijó como si se refiriera a un 'campamento' de ángeles *superpuesto* al campamento de Jacob. Pero el pasaje dice apenas que un grupo de ángeles vinieron al encuentro de Jacob –algunos señalan que en *festiva danza*-. Y el patriarca vio así que no estaba solo, que había un 'campamento' celestial que lo acompañaba. ¡Vaya dosis de valor que habrá tomado Jacob para proseguir su camino! Seguramente lo habrá relacionado con la bendición 'arrancada' al Ángel en

la noche anterior. Y no es la única vez que en las Escrituras se nos habla de ‘dos campamentos’. Es conocido el episodio de 2 Reyes 6, 17 en donde el profeta Eliseo, para calmar a su aterrorizado criado, pide a YaHWéH que le abra los ojos:

*“Entonces el SEÑOR abrió los ojos del joven, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo”*

Estaban rodeados de tropas sirias que habían sido enviadas para eliminarlo ya que el profeta anticipaba los movimientos de su ejército al rey de Israel. Y, antes de pedir a YaHWéH que quitara el velo a los ojos a su criado, Eliseo le había dicho: —*No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.* Y es que el profeta sabía que habían ‘dos campamentos’ unidos en Propósito para los que actúan según la Voluntad de Dios/Elohim (Rom 8, 28) ¡Ojalá Él nos diera esa certeza a todos! Y en la historia moderna podemos leer en la Red dos testimonios sucedidos en la ‘Guerra de los Seis Días’ -entre muchísimos otros ocurridos en *todas* las guerras del Estado Judío (nota 1)-. Uno es el del Cnel. Hanoc Maoz:

*“los soldados egipcios salían corriendo y dejaban los tanques con el motor encendido, y los soldados judíos les preguntaban a algunos de los que fueron tomados prisioneros ¿porque no (les) habían hecho frente?... ¿porque salían corriendo? Y les contestaban que ellos tenían mucho miedo porque veían Ángeles, y que había gigantes...”*

Y el otro dice así:

“un soldado judío que había sido atropellado por un tanque enemigo fue rodeado por una docena de soldados árabes que se aprestaron a rematarlo cuando súbitamente todos salieron corriendo sin disparar un solo tiro. Cuando después fueron interrogados por el motivo de su huída, ellos dijeron que no pudieron rematar al soldado judío porque inmediatamente aparecieron ángeles armados que les apuntaron con sus rifles.

Es evidente que YaHWéH es el mismo *ayer, hoy, y por siempre*. Jacob vio ángeles viniendo hacia él danzando porque había gozo en el Cielo por su retorno a Canaán. El profeta Eliseo vio carros de fuego y hombres de a caballo preparados para su defensa. Y los soldados egipcios vieron ángeles ‘armados’ dispuestos a exterminarlos. En todos estos casos el ‘campamento’ de los ejércitos celestiales incidió en la historia de sus elegidos en momentos cruciales. Y no me parece mal imaginar como ‘dos campamentos’ superpuestos el de los ángeles y el que congrega a nuestras fuerzas carnales. Existe una realidad espiritual que solo vemos por fe la cual se superpone o agrega a la modelada por nuestras propias acciones y ella viene a nuestro auxilio si actuamos/estamos en Su Propósito. Es decir, hay un ‘campamento celestial’ que acompaña a los hijos de Dios/Elohim, o más bien los precede, como la nube que guiaba a los *hijos de Israel* en el desierto (en adelante tomaremos la expresión *mahanaim* como alusión al *continuum* entre Cielo y tierra).

^^^

Veamos un ejemplo para contrastar la *Fuerza* que anima la vida del creyente y los rudimentos de este mundo: a muy alto costo y en medio de gran

secretismo existe en la frontera-franco suiza, cerca de Ginebra, el LHC (CERN) o ‘colisionador de hadrones’ uno de cuyos propósitos, más allá del descubrimiento de la llamada ‘partícula de Dios’ (¿?), es tomar contacto con universos paralelos. Se pudo leer en el diario ABC de Madrid en el 2010:

“El gigantesco acelerador de partículas LHC, construido por el CERN, podría encontrar dentro de poco tiempo evidencias de la existencia de “universos paralelos”. Suena a ciencia ficción, pero parece que los experimentos de física de alta energía que se realizan en ese lugar podrían efectivamente probar la validez de estas teorías”

Y más cerca de nuestros días (escribo en 30/09/2017) leemos:

“Los responsables del LHC (CERN), afirman que el experimento es seguro, no obstante, hay que ser cautos a la hora de determinar si crear un mini-agujero negro es seguro. Evidentemente, nos faltan conocimientos de física para evaluar este punto, pero somos conscientes de que un agujero negro puede producir una reacción en cadena y hacerse más y más grande absorbiendo toda la materia de su entorno hasta consumir el planeta e incluso el Sistema Solar”

Es decir, mediante un gigantesco aparataje de costo varias veces millonario, tanteando a ciegas y en secreto, se busca descubrir y contactar con nuevas dimensiones, sin saber muy bien para que, las cuales según teorías de ciencia física pura, se asume que existen/pueden existir. Sin embargo de un modo mucho más simple y sin peligros catastróficos vimos que hay una *dimensión*

*normalmente no visible* que se conecta/comunica con la nuestra a la que se accede activando una fuerza intangible pero *poderosísima*, según leemos en 2 Corintios 4, 6:

*“Pues Dios, quien dijo: «Que haya luz en la oscuridad», hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Jesucristo.*

Es decir, el mismo Poder que hizo surgir de la nada a la *luz*, y antes el universo entero, es la que abre la mente del creyente para conectarlo con una realidad superior que coexiste con la nuestra: la Gloria de Dios reflejada en el rostro de Jesucristo y con la cual podemos contactar sin peligro. Esta es la fuerza de la fe –el Espíritu de Dios/Elohim en nosotros– que es un don de lo Alto que podemos pedir y es *gratuito* (San 1, 5). ¡Gracias a Él que fuimos liberados de la esclavitud a “*los débiles y pobres rudimentos*” (Gal 4, 9) de este mundo para acceder gratuitamente a la Fuerza del Todopoderoso!

>>.<<

nota 1: sin embargo, antes del Advenimiento y por breve tiempo el Estado Judío será vencido y Jerusalem tomada en medio de señales terribles. Y vendrá un cambio de época/dispensación, el tiempo del Reino de ISRAEL restaurado, o JEZREEL.





## *Subiendo y bajando entre Cielo y tierra*

Poco después de que Natanael fuera presentado a Jesús/Yeshua exclamó: —Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel! (Ju 1, 49). ¡Certera identificación! pero lo que el Maestro de Galilea dice a continuación es una llave que abre misterios profundos de nuestra fe (v. 51):

*«Les digo la verdad, todos ustedes verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre, quien es la escalera entre el cielo y la tierra»*

¡Guau! A partir de aquí es como si la historia humana se pusiera en pie. Creo que el Maestro de Galilea se refería a la ministración de los ángeles cuando Él ya esté sentado en el Trono de ISRAEL/JEZREEL en el siglo venidero pero, como sea, esto ilustra muy bien la relación entre el mundo espiritual –el ‘otro campamento’- y el ‘campamento terrenal’ si caminamos en Su Propósito. Y nos recuerda naturalmente a la ‘escalera de Jacob’ según leemos en Génesis 28, 12:

*“Mientras dormía, soñó con una escalera que se extendía desde la tierra hasta el cielo, y vio a los ángeles de Dios que subían y bajaban por ella”*

Y también leemos en el Salmo 34, 7: “*El ángel de Jehová acampa alrededor de los que lo temen y los defiende*”. En la carne solo vemos el ‘campamento terrenal’ pero si pudiéramos ver el *mahanaim* completo entonces percibiríamos el Propósito en acción, aunque ciertamente no entenderíamos mucho ya que el ‘otro’ campamento se maneja con medidas de tiempo muy diferentes al que transcurre ante nuestros ojos. En Hebreos 1, 14 se dice sobre los ángeles: “*¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?*”. Los que vio Jacob danzaban -hay una danza hebrea con que se llama *mahanaim*- porque estaba retornando a la herencia prometida, ¿quiere el lector leer un pasaje muy conocido en el que se relata como los ángeles van a participar en la última etapa de nuestro retorno a Sion? Esta en Mateo 24, 30-31:

*“Verán al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Envió a sus ángeles con un potente toque de trompeta y reunirán a los elegidos de todas partes del mundo, desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo”*

Aquí se nos dice que los ángeles serán enviados por nuestro Señor, Gran Rey y Sumo Sacerdote en tiempos de angustia para ‘reunir a los elegidos’ y librarlos de la Ira (1 Tes 1, 10), en tanto se oye un ensordecedor toque de trompetas. Y ellos serán llevarlos primero a las Bodas celestiales del Cordero luego de lo cual los elegidos/redimidos/justificados volarán de retorno a una Sion restaurada por Su Gloria, ya como Esposa/Pueblo Santo de YaHWéH junto al Mesías/ Mashíaj de ISRAEL –el Esposo- que irrumpirá desde los cielos para establecer Su Reino. Entonces los ángeles estarán llenos de gozo por el feliz cumplimiento del Propósito de Dios/Elohim, tal como lo estuvieron en el inicio de los tiempos cuando ‘gritaban de alegría’ (Job 38, 7). Y habrá cambio en las jerarquías celestiales ya que los redimidos en cuerpo glorificado

seremos superiores a los ángeles que antes fueron nuestros protectores. Y es que despertaremos a nuestra semejanza con el Hijo (Sal 17, 15). Ahora bien, leemos en Wikipedia:

“...los ángeles ejecutan los juicios de Dios y sirven a los creyentes. Desde este punto de vista, son normalmente considerados como criaturas de gran pureza destinadas en muchos casos a la protección de los seres humanos”

que es lo que leemos en el Salmo 103, 20-22:

*“Alaben al Señor, ustedes los ángeles, ustedes los poderosos que llevan a cabo sus planes, que están atentos a cada uno de sus mandatos. ¡Sí, alaben al Señor, ejércitos de ángeles que le sirven y hacen su voluntad! Alabe al Señor todo lo que él ha creado, todo lo que hay en su reino”*

Y también leemos palabras de San Agustín en Catholic.net:

"Con todo su ser, los ángeles son servidores y mensajeros de Dios. Porque contemplan constantemente el rostro de mi Padre que está en los cielos", son "agentes de sus órdenes, atentos a la voz de su palabra"

Es decir, los ángeles también ministran en el ámbito de la 'historia chica' – o la vida de cada creyente- (nota 1). Y si faltaran testimonios sobre esto leemos en Catholic.net:

“... una tradicional oración de la Iglesia que Juan XXIII gustaba recitar al final del rezo del Ángelus: *Ángel de Dios que eres mi protector, a mí que te he sido confiado por la Piedad de Dios, ilumíname, protégeme, guíame y condúceme*”

>>.<<

nota.1): en otra página católica leemos así:

“... desde la creación (cf. Jb 38,7, donde los ángeles son llamados "hijos de Dios" y a lo largo de toda la historia de la salvación, los encontramos, anunciando de lejos o de cerca, esa salvación y sirviendo al designio divino de su realización: cierran el paraíso terrenal (cf. Gn 3,24), protegen a Lot (cf. Gn 19), salvan a Agar y a su hijo (cf. Gn 21,17), detienen la mano de Abraham (Gn 22,11), la ley es comunicada por su ministerio (cf. Hch 7,53), conducen el pueblo de Dios (cf. Ex 23,20-23), anuncian nacimientos (cf. Jc 13) y vocaciones (cf. Jc 6,11-24; Is 6,6), asisten a los profetas (cf. 1 R 19,5), por no citar más que algunos ejemplos. Finalmente, el ángel Gabriel anuncia el nacimiento del Precursor y el de Jesús (cf. Lc 1,11.26).

Y esto es una relación *my* incompleta a la que se debe agregar episodios no registrados en las Escrituras como son la ministración individual sobre los justos, antes y ahora, de lo que nos enteraremos cuando estemos en Gloria.



## *Inmersos en la remodelación del universo*

Si bien el *modus operandi* de la relación del Trono de Dios/Elohim con los justos/justificados es la *ministración angélica*, podemos referirnos a ella en una forma más simple como la que es revelada por *fe*. ¿Qué es la *fe*?, en el inicio de Hebreos 11 encontramos una definición muy conocida:

*"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía"*

Pero la repetición de un versículo tan sustancioso nos priva -a veces- de la rica nutrición espiritual de cada una de sus partes. Veamos, la *fe* implica:

-> *certeza* de que Dios/Elohim va a cumplir Su Palabra,

-> *buen testimonio* alcanzado por los que actúan conforme a esa certeza, es decir, confirmación del Cielo de que estamos incluidos en un *mahanaim*,

-> *y la comprensión de que el universo fue hecho por la Palabra de Dios* -lo que se ve de lo que *no se veía*- que es un salto en el entendimiento que nos incluye en un Propósito grandioso.

Estos tres elementos básicos de la definición de *fe* y no debemos olvidarlos especialmente el último: *el universo fue hecho por la Palabra de Dios/Elohim*. Leamos en concordancia con estas cosas en Romanos 4, 20-24, donde se dice así sobre la *fe de Abraham* que los creyentes heredamos:

*“Abraham siempre creyó la promesa de Dios sin vacilar... estaba plenamente convencido de que Dios es poderoso para cumplir todo lo que promete. Y, debido a su fe, Dios lo consideró justo. Y... quedó escrito también para nuestro beneficio, porque nos asegura que Dios nos considerará justos... si creemos en él”*

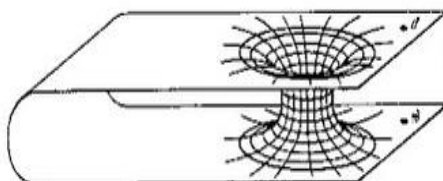
Es decir, el ‘padre de la fe’ tuvo el tipo de *certeza* a la que se refiere la definición: creyó contra toda esperanza, a pesar de las circunstancias y obtuvo testimonio. Y la cita añade que todos los que tenemos y practiquemos la *fe de Abraham* seremos declarados *justos* como él. Es cierto que YaHWéH habló directamente con Abraham, y eso sería una ventaja, pero luego su fe fue probada a límites extremos –quizás nunca alcanzados– cuando YaHWéH pidió que sacrificara a su hijo amado y Abraham se dispuso a hacerlo en obediencia, creyendo que Dios/Elohim podría retornarlo de la muerte. Asimismo la fe de los justos, como la del ‘padre de la fe’, es probada siempre al extremo. Se lee en 1 Pedro 1, 7 que nuestra fe *"está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica el oro"* y que *"entonces (la) fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo"*. O también podemos leer 2 Corintios 4, 17-18:

*"pues esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando... las cosas que se ven..."*

Es promesa de Dios/Elohim entonces que las pruebas que por ventura soportamos hoy redundarán en un aumento de nuestro depósito de Gloria en el mundo venidero. De modo que la fe es un don que podemos pedir a Dios/Elohim y Él nos lo otorga gratuitamente, pero luego es probada como si fuera una espada que se nos otorga graciosamente, pero que precisa de entrenamiento para ser usada y obtener victoria. Por la fe nuestra vida es *immersa* en el Propósito eterno de Dios/Elohim del que una parte conocemos pero otra es misterio. Moisés salió de Egipto como mirando al Invisible no temiendo la ira del Faraón (Heb 11, 27). Él sabía que aunque las circunstancias estaban todas en su contra, estaba cubierto por la Voluntad del Altísimo si actuaba según Su Propósito (Rom 8, 28). Y, si fuera necesario, Él mandaría a Su ejército celestial para darle victoria ante enemigos aparentemente más poderosos que él.

^^^

Una imagen que ilustra esa inclusión en el Propósito eterno es la que se utiliza en la física para ejemplificar un ‘agujero de gusano’ es decir la conexión entre dos puntos del universo mediante un canal producido por una potente fuerza electromagnética. Pues ese ‘canal’ es el que abre la *fe* –y la oración que es consecuencia de ella- para entrar en el Santísimo celestial en donde Él ya entró como nuestro Precursor, es decir: el Sacerdote según el orden de Melquisedec Jesús/Yeshua (Heb 6, 18-20). Veamos la imagen que representa esta ancla lanzada al Cielo por *fe* que nos une al Altísimo y nos incluye en el *continuum* Cielo/tierra:



Vemos que todo es un mismo *continuum*: lo visible y lo invisible, Cielo y tierra, todo compone *una misma realidad*. Por eso es consustancial a nuestra fe el entendimiento de que el universo fue creado por la Palabra de Dios/Elohim y que Él modela y remodela el universo según Su Propósito. Él nos anuncia que creará en un futuro cercano *nuevos cielos y nueva tierra* como ya lo hizo al Principio. Leemos en Apocalipsis 21, 5: «*¡Miren, hago nuevas todas las cosas!*» y se agrega: «*Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza*». Es como si el Altísimo nos pidiera que entendiéramos sin vacilaciones que todos los que nos abrimos camino al Cielo por fe estamos incluidos en la *remodelación futura de cielos y tierra, del universo todo*. Nuestra esperanza no está en la aleatoria y caótica acumulación de hechos con los que nos bombardean las noticias y la Red, sino en que estamos inmersos en un Propósito divino que está más allá de nuestra acción personal y sabemos que *todas las cosas cooperan para su cumplimiento* (Rom 8, 28). El profeta Eliseo pidió para abrir los ojos a su criado para que viera los ejércitos celestiales que estaban rodeándolos y los protegerían de una situación que a ojos carnales aparecía como muy crítica. Nosotros debemos de tener similar visión. Leemos en 2 Pedro 3, 13:

*“Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios”*

En la *remodelación universal* que se aproxima el Cielo y la tierra serán Uno en Propósito (Mat 6, 10; Os 2, 21). ¡Gloria a Dios! *¡Cómo no sentir entusiasmo y anhelo por el advenimiento de estas cosas!*

>>.<<





## *El Monte Sión*

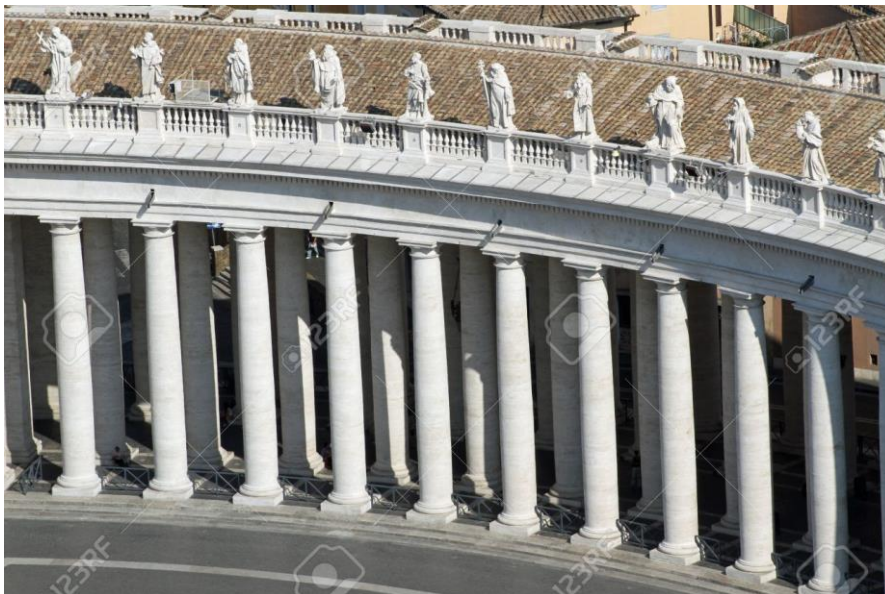
Veamos otra perspectiva. Leemos en Hebreos 12, 22-23:

*“ustedes han llegado al monte Sión, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, y a incontables miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo. Ustedes han llegado a la congregación de los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a Dios mismo, quien es el juez sobre todas las cosas. Ustedes han llegado a los espíritus de los justos, que están en el cielo y que ya han sido perfeccionados”*

Rico y complejo pasaje que contiene muchísimas revelaciones y pedimos al lector que lo relea despacio porque es imposible abarcar todo lo que en él se nos dice en un solo comentario. Aquí tenemos, entre otras cosas, el anhelo de Abraham perfeccionado: se habla de la Jerusalem celestial, espejo de la Jerusalem que se encontrará en la Sion en Gloria del mundo venidero. Y de una asamblea multitudinaria en la que se explicita el *continuum* entre Cielo y tierra en donde hay *miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo*. ¿Percibe el lector la concordancia con lo que antes describimos?: vimos ángeles *en fiesta* en la visión de Jacob, los vimos cantando el día de la encarnación del Verbo y están aquí gozosos rodeando la congregación de los escogidos de todos los tiempos. Y se dice que tendremos un documento de certificación de esta ciudadanía celestial y eterna: se nos habla de la

*'congregación de los primogénitos' inscritos en el Cielo.* Por eso Abraham afirmó que somos ciudadanos del Cielo (Fil 3, 20) y por lo tanto los creyentes tenemos *doble* ciudadanía.

Veámoslo en un ejemplo muy conocido para los católicos y el mundo entero. En el versículo inicial de este capítulo 12 de Hebreos leemos: *“Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe...”*. Y esta ‘multitud de testigos’ que nos observan, esta nube en la cual estamos inmersos, es la que está representada por las estatuas de los santos en las columnatas de Bernini, en la plaza de San Pedro. Esta es otra visión del *continuum* Cielo/tierra. Vimos que los ángeles cumplen mandatos a nuestro favor de parte de Dios/Elohim, pero los santos –presidios y precedidos por María/Myriam, madre del Señor- interceden ante Cristo Jesús:



Si sabemos ver espiritualmente sentiremos en esta disposición urbano/escultórica la comunión con la *nube de testigos* que nos observan desde las

alturas y nos ayudan a caminar en la fe mientras estamos en este mundo. Y una visión cenital de la Plaza de San Pedro nos permite percibir la figura encinta de María/Myriam, madre de nuestro Señor, madre de la Iglesia de Cristo:



Imposible no emocionarse.

^^^

Y sin salir del Nuevo Testamento tenemos otra visión de este ‘Monte Sion’ de los redimidos en Apocalipsis 14, 1:

*“Luego vi al Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él había 144.000 que tenían el nombre del Cordero y el de su Padre escrito en la frente. Y oí un sonido que venía del cielo, era como el rugido de grandes olas del mar o el retumbar de fuertes truenos. Parecía el sonido de muchos arpistas tocando juntos”*

Los *ciento y cuarenta y cuatro mil* son las *primicias de los redimidos* (v. 4), esto es, su expresión más pura y heroica, los que demostraron mayor fidelidad al

Señor/Cordero de Dios en esta vida terrena. Y están en el pináculo de este 'Monte'. Y tan alto que escuchan la música que rodea al Trono de Dios/Elohim: multitud de arpas tocando al unísono, truenos y sonido de muchas aguas -palabras que se empeñan en evocar el intenso y excelso ambiente de santidad que rodea al Trono del Altísimo-. Y por eso entonan cánticos que solo ellos conocen por participar de esas encumbradas alturas. Pero estas *ciento y cuarenta y cuatro mil primicias* representan a *todos* los que han sido comprados por la sangre del Cordero. En la base de este Monte estamos nosotros, los que aún luchamos contra las tentaciones del mundo y de la carne defendiéndonos, además, de los dardos de fuego de Satanás. Todos pertenecemos a esta misma realidad santa –el 'Monte Sión'- que ellos coronan.  
*¡Aleluya!*

^^

De modo que hasta ahora tenemos dos expresiones del *continuum* Cielo/tierra:

-> la de los ángeles que cumplen ordenes de Dios/Elohim a nuestro favor, la “escalera de Jacob”,

-> la de los santos que nos han precedido y están en el Cielo y que junto a los que vivimos en la tierra componemos el mismo 'Monte Sión' cuya cima llega hasta el Trono del Altísimo (nota 1).

>><<

nota 1): en Zacarías 2:10 leemos:

*“Canta y alégrate, hija de Sión; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho YáHWéH”.*

Los redimidos somos llamados en este pasaje –y en otros- ‘hija de Sión’ porque somos ahora la Novia pero pasaremos a ser Esposa del Cordero en las Bodas celestiales en donde será celebrado un Nuevo Pacto Matrimonial con nuestro primer Esposo –YáHWéH- del mismo modo que Oseas volvió a tomar en matrimonio a una Gomer santa, pura y fiel, luego de rechazarla por impura en un primer matrimonio. Entonces Él -YáHWéH Justicia Nuestra- morará entre nosotros en la Sión en Gloria venidera. Por eso se dice en Jeremías 3:14:

*“Convertíos, hijos rebeldes...porque yo soy vuestro esposo...y os introduciré en Sión”*



## *La letra alef*

La primera del alfabeto hebreo expresa el misterio matriz del *continuum* entre Cielo/tierra. Leemos en una web orientada al estudio del significado místico de las letras hebreas -“El significado místico de las letras hebreas”- lo que sigue:

“La *alef* está formada por dos *iud*, una en la parte superior derecha, y la otra en la inferior izquierda, unidas por una *vav* en diagonal”

A lo que añade:

“Esto representa las aguas superiores e inferiores con el firmamento entre ellos... el agua superior es agua de alegría, la experiencia de estar cercano a Di-s, mientras que el agua inferior es agua de amargura, la experiencia de estar lejano de Di-s”

Guardemos en nuestra comprensión espiritual la composición de la *alef*: dos *iud* separadas/unidas por una *vav*. Son entonces *tres* partes y la *vav* expresa la idea de *firme conexión* entre las dos *iud*, de similar modo que el Espíritu Santo da testimonio del Padre y el Hijo. En la página antedicha se sugiere que uno de los posibles significados -las letras hebreas son *polisémicas*- para el *arriba* y el *abajo* representados por las dos *iud*, es la *alegría* arriba y la *amargura* abajo. Tomemos este posible significado y veamos que una de las oraciones católicas

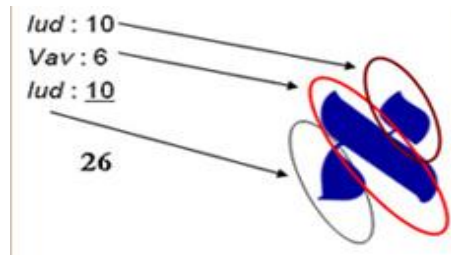
más conocidas habla de un “valle de lágrimas” refiriéndose a este mundo que está sujeto a las manchas del pecado y el dolor que esto conlleva en justos y pecadores –unos conocen el origen de la angustia y otros no-. El “valle de lágrimas” es entonces una alusión a la *aguas de amargura*. Y en cuanto a la *alegría* que existe en los cielos ya la hemos visto reflejada en la danza de los ángeles. Ellos siempre están gozosos ya que frecuentan el Trono del Altísimo. De modo que para aliviar el *valle de lágrimas* de este mundo debemos de intentar alcanzar la *iud* de arriba, la de la *alegría*, los dones celestiales. Leamos en Hebreos 1, 8 –citando el salmo 45-:

*“Por eso, oh Dios, tu Dios te ha unguido derramando el aceite de alegría sobre ti más que sobre cualquier otro”*

El salmista está hablando al Mashíaj de ISRAEL/JEZREEL y dice: “*oh Dios, tu Dios*”. Es que se está dirigiendo a cada una de las dos *iud*, la de *abajo* y la de *arriba*, y ambas *son* Dios. Y se dice que el Padre –la *iud* superior- ha derramado “*oleo de alegría*” sobre el Hijo –la *iud* inferior- luego de Su misión como Siervo Sufriente. En el milenio habrá Gloria arriba y Gloria abajo ya que en la futura tierra restaurada “*no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor, todas esas cosas ya no existirán más*”. (Ap 21, 4). Las aguas de amargura habrán sido purificadas por Su Gloria (Eze 47, 9-12) y disfrutaremos de la *gloriosa libertad de los hijos de Dios* y de una Creación restaurada (Rom 8, 19-23).

^^^

Veamos el *valor numérico* de la *alef* que nos habla de un importante misterio. Es **26** según vemos:



que es el mismo valor que el del nombre de Dios/Elohim: YaHWéH o YHWH -el Tetragramatón- *iud, hei, vav, hei*:

$$\mathbf{Y H W H} = \mathbf{Y(10) + H(5) + W(6) + H(5) = 26}$$

De modo que la *alef* –que expresa el misterio de los ‘dos campamentos’ superpuestos o *mahanaim*- tiene el mismo valor numérico que el nombre de Dios/Elohim. Esto es otra demostración de que nuestro Dios *no* es un punto autosuficiente y *narcisista* en el espacio sino que Se encarna en nuestra sufriente dimensión terrenal y se compromete con ella como se dice Filipenses 2, 6-8:

*"aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo... haciéndose semejante a los hombres"*

Es el tránsito de la Gloria *arriba* al sufrimiento *abajo* siendo el Mismo Dios el de *arriba* y el de *abajo*. Dice Isaías 57, 15:

*"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad...: «Yo habito en la altura y la santidad, pero habito también con el quebrantado y humilde de espíritu,*



*para reavivar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados"*

Dios/Elohim tiene *dos* habitaciones: una en las alturas y otra en el corazón quebrantado del hombre justo, para *vivificarlo*. Si no tenemos una revelación correcta de Dios no tendremos una revelación correcta del hombre y muy posiblemente vamos a engendrar pesadillas –*nazismo, comunismo, humanismo sin Dios, islamismo*-. El es el Hijo de Dios y también el Hijo del Hombre, la *iud* de Arriba y la *iud* de Abajo. Y el creyente también participa de estas *dos* naturalezas *celestial y terrenal*.

>><<



## *El “pequeño santuario” de YaHWéH (I)*

Cuando el profeta Ezequiel vivía con los desterrados de Israel, junto al río Quebar –ubicado al norte del actual Irak cercano al territorio *kurdo*- fue tomado en una visión y llevado al Templo de Jerusalem en donde presencié escenas de aborrecible corrupción. Entonces, luego ver y oír las cosas que allí se programaban, recibió esta Palabra:

*"Por tanto di: Así dijo el Señor DIOS: Aunque los he echado lejos entre los gentiles, y los he esparcido por las tierras, con todo eso les seré por un pequeño santuario en las tierras adonde llegaren" (Ez 11, 16)*

Véase que YaHWéH estaba diciendo que el pueblo de ISRAEL sería esparcido y el Templo de Jerusalem destruido, y que en su lugar habría “pequeños santuarios” para honrarlo en las naciones gentiles. Algo muy difícil de aceptar para un *israelita* de esos días, y tanto que solo el Señor mismo tenía Autoridad suficiente para hacer esta extraña afirmación sin caer en el ridículo y el peligro de denigración pública (nota 1).

¿Y hasta cuándo sería esta sustitución del Templo de Jerusalem por “pequeños santuarios”? se dice en el versículo siguiente (v. 17-20): *hasta que fuera retornado Su pueblo del destierro.*

*“Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel... Y les daré un corazón, y espíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne... para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis juicios y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea... por Dios”*

Es decir que los que se congregarían en los “pequeños santuarios” del desierto/destierro de las naciones iban a ser traídos de vuelta por YaHWéH a una Sion restaurada, pero ya con un corazón regenerado y limpio de rebeldías. Esto se reitera muchas veces en referencia a la hijos de Israel/casa de Israel. Por ejemplo se lee en Jeremías 31, 33:

*“porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días— declara el SEÑOR--. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”*

Estamos encima de una profecía firmemente establecida en toda la Escritura que discurre durante toda la historia de la humanidad de los últimos dos mil años bajo el Pulso firme del Guía de la historia. Y este Propósito de atracción, congregación y regreso de los hijos de Israel/tribus de Jacob a Sión tiene que ver con la encomienda al Siervo de YaHWéH de Isaías 49, 6. Estos son los pasos que definen el Plan Maestro de Redención de las naciones establecido desde antes de la fundación del mundo:

- 1) *sustituir* el Templo de Jerusalem por “pequeños santuarios” en las naciones gentiles adonde llegaran los desterrados,
- 2) para que un remanente de ellos *regenerare* su corazón,

3) y sea *retornado* al culto de Su Dios/Elohim –YaHWÉH- y a su tierra (y en este proceso ‘arrastre’ consigo a extranjeros de corazón sincero que hayan recibido la Buena Noticia y abierto su corazón a ella).

Y a estos tres pasos debemos agregar un cuarto:

5) la reconstrucción por el Señor de un *nuevo* Templo en una *nueva* Jerusalem que será la sede del Trono del Gran Rey y Sumo Sacerdote, Hijo de Dios y Gran Rey de ISRAEL/JEZREEL

Y este *megamovimiento* histórico que describimos incluye a todas las naciones de la tierra e inaugura una nueva línea de conexión Cielo/tierra, según veremos. Entretanto digamos que, luego de anunciada esta revelación a Ezequiel, la Gloria de Dios/Elohim levantó vuelo y salió del Templo y de Jerusalem posándose sobre el Monte de los Olivos, lugar del futuro retorno del Mashíaj de ISRAEL/JEZREEL:

^^^

En el libro ‘EL POST-CATOLICISMO’ agregamos al pasaje que habla de los “pequeños santuarios” otro en donde Dios/Elohim pide a los desterrados que construyan *majanos altos* que les indiquen el camino de retorno a Sión. Esto lo leemos en Jeremías 31, 21-22:

*“Establécete señales, ponte majanos altos, nota atentamente la calzada; vuélvete por el camino por donde fuiste, virgen de Israel...”*

Y decíamos:

-> un “majano” es una señal en el paisaje, generalmente una gran piedra o conjunto de ellas, que marca un lugar o un límite. El pasaje se refiere a “*majanos altos*” que guiarán el retorno de Efraín a Sión. Pero uno de los castigos por su rebeldía fue el destierro *sin memoria* hacia las naciones en todas las direcciones del planeta ¿y cómo puede haber *majanos* esparcidos por todas las latitudes indicando el camino de retorno a una Sión que habían olvidado? Pues el edificio pétreo de una *iglesia* de las que aun hoy son la marca de la cristiandad en Europa –y en todas las naciones- es un *majano alto* que domina el paisaje. Un punto de referencia que aun hoy vemos en ciudades y pueblos. Y desde sus púlpitos se expone la Palabra del *Gran Rey* venidero, a cuya corte perteneceremos, y que morará en la Sión en Gloria a la que retornaremos.

Quiere decir que las *iglesias de Cristo* son el “aprisco” en donde el *Gran Pastor* del rebaño desterrado guarda mediante el bautismo –y el memorial de la Partición del Pan- a las ovejas que restaurará a la *Sión en Gloria* del *siglo venidero*.

>>.<<



7

## *El “pequeño santuario” de YaHWÉH (II)*

Pero veamos: ¿puede subdividirse la Gloria de YaHWÉH en infinidad de ‘glorias’ menores que habiten en “pequeños testimonios” del Dios Altísimo? Por supuesto que no, Su Gloria es Una e indivisible de modo que en cada “pequeño santuario” debe de habitar la totalidad de la Gloria de YaHWÉH, no pequeñas partes de ella. Dice el pasaje citado: “*les seré por un pequeño santuario en las tierras adonde llegaren*”. Es decir que Él mismo se manifestará en toda Su Magnificencia allí adonde llegaren los desterrados según se lo permite Su cualidad de *omnipresencia*. Y en efecto, la Iglesia Católica -e iglesias apostólicas milenarias- afirman desde siempre que en el memorial de la Última Cena el pan y el vino se *transustancian* en el *cuerpo* y la *sangre* de Cristo/Hijo de Dios/Masháj de ISRAEL. Leemos en Catholic.net:

“En la Eucaristía permanecen el olor, color y sabor del pan y del vino; pero su substancia se ha convertido en el Cuerpo y en la Sangre de Jesucristo. Esta conversión se llama transustanciación. Es el tránsito de una cosa a otra. Cesan las sustancias del pan y el vino porque suceden en su lugar el cuerpo y la Sangre de Cristo”

Y decía el santo cura de Ars:

“somos más dichosos que los santos del Antiguo Testamento... poseemos a Dios en la grandeza de su inmensidad, en virtud de la cual se halla en todas partes... más afortunados aun que los primeros cristianos, quienes hacían cincuenta o sesenta leguas de camino para tener la dicha de verle; nosotros le poseemos en cada parroquia... ¡Oh, pueblo feliz!”.

Y además de esto también existe un ‘altar’ en los “pequeños santuarios” que es el lugar en donde se *escena* –de ahí el nombre de ‘misa’ (nota 1)- el sacrificio de Cristo a través de los elementos consagrados -Pan y Vino- que Él nos indicó para hacer memoria de Él repitiendo las Palabras:

*« Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo... Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre... »*

Y en 1 Corintios 11, 27-29 se hace esta severa advertencia/amonestación para aquellos que por ventura no reconozcan el Cuerpo de Cristo en la ceremonia de Partición del Pan:

*“...cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor... El que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí”*

Ahora bien observemos que Quien nos invita a participar de Su Cuerpo es *israelita*, algo que los cristianos sabemos pero quizás no entendemos en todas sus consecuencias: Cristo es israelita, es el Mashíaj de ISRAEL. Aquel que precedió por medio de Su Santo Espíritu a los apóstoles en la búsqueda entre

los gentiles de “*un pueblo para Su Nombre*” (Hech 15, 14). Y lo hizo porque sabía que una gran parte de Su pueblo –los “*hijos de Israel*”/ “*casa de Israel*”- estaba viviendo desterrado en las naciones y mezclado con ellas. Es decir, el cristianismo es inseparable de la historia de ISRAEL. Los cristianos somos JEZREEL (DIOS SIEMBRA), el pueblo que restaurará el Tabernáculo caído de David (Am 9, 11) ¡*Despertemos a esta verdad!* Si nuestro Señor y Dios es el Mashíaj de ISRAEL los cristianos no podemos ser otra cosa que israelitas. En este mundo tenemos diversas nacionalidades pero en el *siglo venidero* será restaurada nuestra nacionalidad original. En Apocalipsis 22, 16 se lee: “*Yo... soy vástago y estirpe de David*” y Él es Quien habita en los “pequeños santuarios” del destierro. Y cuando por fin regrese levantará un nuevo Templo en una nueva Jerusalem en donde ejercerá como Gran Rey y Sumo Sacerdote eterno de ISRAEL resplandeciendo sobre las naciones que hubieren sido salvas (Ap 21, 24). Y los que fuimos llamados ‘cristianos’ por los profanos de Antioquia por ser gente que solo hablaba de Cristo –Mashíaj de ISRAEL- seremos *reyes y sacerdotes* en ese venidero Reino restaurado de ISRAEL que será JEZREEL.

>>.<<





8

*Del Cielo a la tierra como Siervo y luego como  
Sumo Sacerdote de vuelta al Cielo y luego  
junto a Su Pueblo de vuelta a una nueva  
tierra como Gran Rey/Mashíaj de  
ISRAEL/JEZREEL*

Se dice en Hebreos 6, 19-20 que la *esperanza* de la venida de un Reino de Gloria “nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios. Jesús ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec”. Tenemos ahora en el Cielo un nuevo tipo de sacerdocio según el orden de Melquisedec y Él es también el Gran Rey y Juez venidero. Y de este modo el Sumo Sacerdote terrenal que precisaba entrar en el Santísimo una vez al año para ofrecer un animal en sacrificio expiatorio por los pecados de ISRAEL -el sacerdocio aarónico- será definitivamente sustituido por *Un Sumo Sacerdote En Cuerpo De Gloria* que Se dio a Si mismo por Su pueblo y por todos. Él es el Cordero de Dios que quita los pecados de mundo y el que “tenía que hacerse igual en todo a sus hermanos, para llegar a ser Sumo sacerdote...y para obtener el perdón de los pecados de los hombres por medio del sacrificio” (Heb 2, 17).

Leemos en Efesios 4, 8-9:

*"Por eso las Escrituras dicen: «Cuando ascendió a las alturas, se llevó a una multitud de cautivos y dio dones a su pueblo». Fíjense que dice «ascendió». Sin duda, eso significa que Cristo también descendió a este mundo inferior»*

Aquí se hace un comentario al Salmo 68, 18 y en el v. 10, *¡se anuncia un gran cambio para el universo!:*

*"Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia"*

Esto quiere decir que la totalidad del universo fue conmovida en Su *ascenso* en Cuerpo de Gloria al Cielo *¡El Sacrificio de nuestra redención produjo un cambio en el universo!* Quien estuvo entre nosotros y regresó al Cielo es la Palabra que creó el universo y todo lo que contiene (Sal 146, 6) y pronto *re-creara cielos y tierra* (2 Pe 3, 13). Todo el universo va a ser remodelado -«*¡Miren, hago nuevas todas las cosas!*»- y los redimidos seremos *sacerdotes y reyes* universales luego de esa *re-creación*. Si no hemos alcanzado todavía esta comprensión pidamos al Espíritu que aumente nuestra fe ¡Nos esperan días de sobrenatural actividad junto a nuestro Redentor! Leemos en Jeremías 3, 16:

*"Cuando una vez más la tierra se llene de gente —dice el Señor—, ya no desearán más 'los viejos tiempos' cuando poseían el arca del pacto del Señor. No extrañarán aquellos días, ni siquiera los recordarán y no habrá necesidad de reconstruir el arca"*

Y esto se refiere al *athid lavo*, o Reino milenario venidero y dice que "una vez más" las tierras bíblicas se llenarán de gente. Habrá bullicio, pero no como el de hoy nublados por ansiedad y violencia sino que penetrados de la pacífica

*alegría* que emana de Su Gloria. Y en este pasaje se dice que nadie preguntará más por el *arca del Pacto* ya que en el Templo de Jerusalem habrá *Algo Mejor*: “*en aquel día, Jerusalén será conocida como ‘el Trono del Señor’*” (v. 17).

^^

Repasamos algunos misterios fundacionales de la fe cristiana: los redimidos somos/seremos los hermanos del Hijo (Heb 2, 17) y por lo tanto hijos adoptivos de Dios/Elohim *según el puro afecto de su voluntad* (Ef 1, 5; Rom 8, 15), Pueblo Santo y escogido (1 Pe 2, 9) y Esposa del Cordero (Ap 21, 2). Y nuestro Señor es Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec y Sacrificio Expiatorio Eterno por los pecados de los *hijos de Israel* y de todos (Jua 1, 29). Y la Iglesia peregrina hoy es Su cuerpo místico (1 Cor 12, 12-27) que participa de Sus padecimientos para también participar de Su Gloria en el mundo venidero (Rom 8, 17). Y la *asamblea de los redimidos de todos los siglos* es el ‘Monte Sion’ que congrega a todos los “*primogénitos*”, es decir, al *remanente santo* que es Su Pueblo renacido en el Cielo por la Virtud de Su Sangre y de Su Espíritu. Este *remanente* refleja Su Gloria en Su Iglesia y es *eterno*.

>><<



## *El Cuerpo de Cristo en Su Iglesia*

En Hechos 2, 46 leemos que los primeros cristianos *"se reunían en casas para la Cena del Señor"*. Y se completa así el pasaje: *"Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos"* (NTV). Esto nos habla de un proceso de crecimiento inexorable y programado, como el que se produce en el vientre de una madre guiado por el Cielo. E introduce otro misterio según leemos en 1 Corintios 12, 27:

*"Todos ustedes en conjunto son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es parte de ese cuerpo"*

¡Se dice que van a reproducir el Cuerpo místico de Cristo en la tierra! Algo adelantado en Juan 2, 19.21. Y también se dice en 2 Corintios 6, 16: *"Pues nosotros somos el templo del Dios viviente"*. Por eso los redimidos estamos "en Cristo": porque estamos *inmersos* en Su Cuerpo y regenerados por el Espíritu Santo. En la Última Cena, tomando Un único pan, Cristo lo partió -luego de que Judas se hubiera marchado -y dio a cada uno de Sus apóstoles un pedazo. Y -como recordamos- el apóstol Pablo advierte: *"si alguno come el pan y bebe de la copa sin honrar el cuerpo de Cristo, come y bebe el juicio de Dios sobre sí mismo"* (1 Cor 11, 29). Y el papa Juan Pablo II reflexiona sobre este sacramento católico -la 'eucaristía'- y dice:

“Ella une el cielo y la tierra. Abarca e impregna toda la creación. El Hijo de Dios se ha hecho hombre, para reconducir todo lo creado, en un supremo acto de alabanza, a Aquél que lo hizo de la nada. De este modo, Él, el sumo y eterno Sacerdote, entrando en el santuario eterno mediante la sangre de su Cruz, devuelve al Creador y Padre toda la creación redimida”

Y agrega un comentario sobre el impacto que produjo en la Creación el Sacrificio de la cruz y la posterior Resurrección -a lo que ya nos referimos antes-. Y en Romanos 12, 5 se vuelve a hablar del misterio del Cuerpo de Cristo:

*“así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”*

Pero el Pan del memorial que es Santo se introduce en cada creyente que también debe de ser un *recipiente santo*. Y se dice en 1 Corintios 6, 19-20:

*“¿No se dan cuenta de que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien vive en ustedes y les fue dado por Dios? Ustedes no se pertenecen a sí mismos, porque Dios los compró a un alto precio”*

Lo que en otra versión leemos así:

*“¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”*

Y si el cuerpo de cada creyente no fuera santo/santificado no podría recibir el Cuerpo de Cristo. Está escrito: “*sed santos como yo soy Santo*”. Y esta santidad que se pide es producida por un revestimiento de lo Alto, el mismo que santificó el vientre de María/Myriam para recibir la Simiente del Padre Eterno. Y el Cuerpo Místico de Cristo crece en el Cuerpo Místico de María/Myriam, madre de la Iglesia. De modo que a las *dos* expresiones del *continuum* Cielo/tierra que resumimos en la página 20 debemos agregar:

-> el memorial de la Partición del Pan que es la comunión de todo Su Pueblo para formar el Cuerpo místico de Cristo abarcando todas las naciones de la tierra y ofreciéndoselas así al Padre para su redención.

.>>.<<

nota 1): con respecto a la presencia real del Cuerpo de Cristo en el memorial de la Partición del Pan recordamos aquí pasajes del *capítulo 6 de Juan* que no admiten otra interpretación:

ver. 53:

*«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros»*

ver. 55:

*«Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida»*

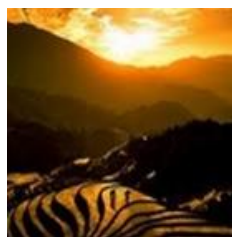
ver. 54:

*«El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día»*

Y Jesús/Yeshua también hizo esta afirmación:

*"Destruyan este templo y en tres días lo levantaré... Pero cuando Jesús dijo «este templo», se refería a su propio cuerpo. Después que resucitó de los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y creyeron en las Escrituras y también en lo que Jesús había dicho" (Ju 2, 19-21)*

Estaba diciendo implícitamente que el Templo de Jerusalem sería sustituido por el Templo de Su Cuerpo que a su vez -según instruyó después- sería repartido a gentes de todas las naciones por Su Iglesia.



10

## *El Reino de YAHWÉH Justicia Nuestra*

Ya en Canaán después de haber cruzado el Jordán, en el final del primer Éxodo, hubo cambios en el día a día de los israelitas:

*“...empezaron a comer pan sin levadura y grano tostado, cosechado de la tierra. El maná dejó de caer el día que empezaron a comer de las cosechas de la tierra y nunca más se vio”*

Y esto fue después de la primera Pascua celebrada en la tierra prometida a Abraham y su descendencia para siempre. Antes habían sido circuncidados todos los varones nacidos en el desierto (a lo que nos referiremos en la segunda parte de este capítulo). Estos fueron cambios radicales fruto del tránsito del peregrinaje a la vida sedentaria. Y es por eso que el primer lugar de campamento en Canaán fue llamado ‘Gilgal’ que quiere decir ‘circulo de piedras’ (en alusión al *majano* de *doce piedras* tomadas del cauce del Jordán) ya que hubo un *antes* y un *después* en la Tierra Prometida. Y esto tiene un paralelo con lo que sucederá al final de la peregrinación de la Iglesia del que analizaremos dos aspectos:



1) En el impactante alegato que leemos en el capítulo 6 de Juan –que fue muy duro de entender para quienes lo escucharon- Jesús/Yeshua dijo que el verdadero Pan del Cielo, el Maná, era Él. Y en acuerdo con eso el Pan que partimos y compartimos en la ceremonia de Partición del Pan, alimento de nuestra vida renacida en peregrinación hacia el Reino, es Su Cuerpo. Y el Pueblo que peregrina e integran también los judíos renacidos, es JEZREEL, *antitipo* del ISRAEL levantado en las faldas del Sinaí. Y el paralelo que queremos dejar en evidencia es que del mismo modo que cesó el mana cuando los israelitas del primer éxodo llegaron a Canaán cesará el Maná de la Partición del Pan cuando seamos retornados a la Canaán/Sion en Gloria venidera. Y se construirá un *nuevo* Templo en una *nueva* Jerusalem. Leemos en 2 Pedro 3, 13:

*“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”*

Cuando cese el Maná de la Partición del Pan habrá *cielos nuevos* y una *nueva tierra* transfigurada por Su Gloria y las cosas anteriores habrán pasado y no habrá más recuerdo de ellas (Ap 21, 4; Is 43,18). Y a nuestro Señor lo llamaremos ‘YaHWÉH-Tsidkenu’ y no más ‘Yeshua’. El Mashíaj del ISRAEL -que hoy llamamos ‘Yeshua’- es *“justicia de Dios por medio de la fe”* (Rom 3, 22). Y el término ‘Justicia’ aquí significa naturalmente algo más amplio y profundo que la justicia humana. En Apocalipsis 20, 4 se lee que a los redimidos que se sienten en los tronos en el Reino venidero *“se les concedió autoridad para juzgar”*. Esto significa que la justicia en esos días será un *don* –algo que debe de ser recibido-. Esta es la *viva esperanza* de nuestra fe: una Creación restaurada pletórica de Su Gloria en un mundo incorrupto en que solo se practique la Justicia del Cielo. ¡Aleluya!

Repasemos algo de singular importancia que se dice en Oseas 2, 21-22:

*"En aquel tiempo yo responderé... a los cielos, y ellos responderán a la tierra, y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel"*

En esos días habrá una sola Voluntad fluyendo por todas las cosas. Se dice en la oración que nos enseñó Jesús/Yeshua: *"hágase tu voluntad en la tierra, así como se hace en el cielo"* (Mat 6. 10). Los redimidos tendremos un cuerpo de Gloria y este será el clímax de la armonía Cielo/Tierra. Cuando el Niño nació en Belén los ángeles exclamaron: *"Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes El se complace"* (Luc 2, 14). Lo que significa que la Paz sería para quienes hicieran Su Voluntad, no para todos los hombres. Pero una armonía completa existirá en el *athid lavo*. Leemos en el Salmo 85: *"¡Señor, tú derramaste bendiciones sobre tu tierra! Devolviste el bienestar a Israel"* y *"La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron"*. Vemos en esto último la íntima restauración de la armonía: *"la justicia y la paz se besaron"*. Y del mismo modo leemos Joel 2 comenzando a partir de la destrucción del *invasor del norte* - que en otros pasajes se llama 'el asirio'-:

*"Haré alejar de vosotros al del norte, y lo echaré en tierra seca y desierta... »Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas... Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová... porque os ha dado la...lluvia temprana y tardía, como al principio"*

Las lluvias *tempranas y tardías* eran/son el sístole y diástole del clima en las tierras bíblicas. Están relacionadas con *la siembra y la cosecha* y por tanto la promesa de que ese latir volvería a ser regular como al principio significaba una promesa de restauración definitiva: cosechas abundantes, felicidad desbordante y paz sin fin. Por eso se dice: “*Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas...*”. Quizás una sombra de esto sea el mejor momento del reinado de Salomón cuando su fama de *rey justo* se extendió mucho más allá de las fronteras de ISRAEL (que también se extendieron en grado sumo) y hubo prosperidad como nunca antes ni después. Pero Salomón cayó en idolatría y ese período se esfumó. En cambio en el pasaje de Joel se nos habla de la destrucción definitiva de los enemigos y de una restauración y felicidad radical sin vuelta atrás.

. ^^^

2) antes de que cesara de caer el maná del Cielo (seguramente durante el tiempo necesario para obtener la primera cosecha) YaHWéH dio esta orden a Josué 5, 2-5:

*“En esos días, el Señor le dijo a Josué: «Prepara cuchillos de piedra y circuncida a esta segunda generación de israelitas»...porque ... Todos los que salieron de Egipto habían sido circuncidados, pero no los que nacieron... durante los años en el desierto”*

La circuncisión era la señal del Pacto de YaHWéH con la descendencia de Abraham según leemos para recordar en Génesis 17, 9-11:

*“Y este es el pacto que establezco contigo y con tu descendencia...: Todos los varones entre ustedes deberán ser circuncidados”*

Pero los que habían nacido en el desierto no habían sido circuncidados y al entrar en Canaán el Señor determinó que esto debía hacerse sin demora. De modo similar el ISRAEL/JEZREEL venidero -que será en cierto modo la “segunda generación de israelitas”- nacido en el desierto de las naciones no fue marcado con la señal en la carne de pertenencia al Pacto Abrahámico. Pero en el final de la peregrinación de la Iglesia –los días que corren- vendrá un movimiento del Cielo que borre la *amnesia* o velo que puso YaHWÉH en los desterrados hijos de Israel/casa de Israel y entonces los cristianos fieles que aún vivan se reconocerán como legítimos herederos de aquel Pacto y los que ya durmieron quizás sean despertados a ese reconocimiento en el momento del reencuentro de sus almas con su cuerpo glorificado en la resurrección. Es decir, no entraremos en la Sion en Gloria venidera exhibiendo el nombre de nuestras denominaciones cristianas sino con una revelación precisa según los Archivos del Biólogo y Antropólogo Infalible, Creador y Redentor de ISRAEL, sobre a cuál de las doce tribus pertenecemos.

^^

*Resumiendo:* durante el reinado de ‘YaHWÉH Justicia Nuestra’ la tierra hablará al Cielo y el Cielo responderá a la tierra, y la tierra responderá a JEZREEL y habrá una sola Voluntad y fluyendo *sin interferencias* entre Cielo y tierra. Será el clímax de la historia. Y en estos días finales el Maná que recibimos en los “pequeños santuarios” cesará. Y vendrá revelación del Cielo en medio de tribulaciones (Joel 2, 28; Hech 2, 17). Y entonces con poderosas señales se manifestará el Hijo del Hombre conmoviendo al mundo, los elegidos serán

recogidos por los ángeles y llevados a las Bodas Celestiales del Cordero. Y luego será establecido Su Reino en una Sión transfigurada por Su Gloria. Entonces disfrutaremos de un mundo de Paz, Justicia y Gozo que ahora mismo no concebimos en plenitud, pero que con certeza esperamos.

¡Maranhata, Ven Jesús!

>>.<<



*[www.reyjusticianuestra.com](http://www.reyjusticianuestra.com)*